

Salmo del Arcángel Gabriel

72. Se como las algas bailando y envolviendo la luz en el océano de la vida

1. El hombre debe estudiarse a sí mismo. No es sólo lo que percibimos de él: una apariencia, un cuerpo físico, materia, éteres, una corriente de energía que fluye a través de él y se manifiesta a través de él. Tiene a su alrededor y dentro de sí muchos cuerpos mucho más grandes que el cuerpo físico, igual de vivos y animados, si no más. El cuerpo físico no puede vivir solo. Necesita estar rodeado de todo un mundo de materia que le corresponda.
2. Para vivir, un cuerpo necesita estar en armonía, en afinidad con su entorno. Se trata de una ley de intercambio que se manifiesta en todos los mundos y cuerpos del hombre. Estos últimos están tan animados como el cuerpo físico, y también están rodeados de vastos y grandes mundos, poblados de criaturas.
3. Los hombres tenéis la posibilidad de vivir en varios mundos. No tenéis que confinaros a los límites del cuerpo físico. Podéis expandir vuestra conciencia, vuestra sensibilidad y vuestro pensamiento para entrar en otros mundos más sutiles y finos que os rodean y que os conducen a los mundos puros y eternos de la Luz. ¡Expandíos!
4. El primer cuerpo sutil que rodea al cuerpo físico es el cuerpo de agua. Debes tomar conciencia de este cuerpo y aprender a vivir en él dirigiendo tu atención a su alrededor. De este modo, podrás desarrollar y modificar un gran número de influencias que actúan en tu vida, a menudo sin que te des cuenta.
5. A tu alrededor hay un mundo sutil de influencias, fuerzas e inspiraciones que te rodean y te dirigen. En tus brazos y piernas, es un movimiento. En tu voluntad, es un deseo a menudo inconsciente. En tus ojos, es un pensamiento. En tu habla, es un mundo. En tu respiración, es un estado mental. A l igual que una semilla echa raíces en la tierra, estas influencias arraigan en tu materia, moldeando tu cuerpo y dirigiendo tu destino.
6. Si quieres despertar en esta agua, tienes que pensar en ti mismo como un bailarín, como un alga que se mueve con la corriente sin oponer resistencia, pero sigue siendo escurridiza.
7. Expande tu cuerpo e intenta entrar en esta agua. Tú también podrás influir en ella, volverte activo para modificar todas las formas, los colores, todo lo que quiera entrar en ti y busque arraigarse en tu materia para poder vivir de ti.
8. Eres el creador de tu propio cuerpo y de tu propio destino.

9. Si se educara adecuadamente, la mayoría de los seres humanos tendría la capacidad de tomar su vida en sus manos y cambiar su destino actuando conscientemente y transformando la naturaleza de las corrientes e influencias que vienen a obstruir su tierra o materia.

10. Todo lo que tienes que hacer es despertar una sensibilidad más fina. Abrirá tu percepción de este mundo de agua, que está a tu alrededor, vivo y activo.

11. Podéis acercaros a esta agua, hacerla maleable, dirigirla y no permitir que se acerquen a vuestras vidas influencias, fuerzas o inteligencias con las que no deseáis estar asociados.

12. Cuanto más despierte una persona y se sienta cómoda en esta agua, más descubrirá que hay seres, mundos que viven allí. Entonces aprenderá a asociarse con aquellos que pueden guiarle hacia la Luz y abrirle las puertas de los mundos superiores. Esto es la sabiduría.

13. Un mago es alguien que conoce los secretos de esta agua y su influencia en la vida humana. Sabe cómo estar vivo en el agua, cómo ser activo para crear las corrientes que rigen la vida en la tierra.

14. El cuerpo físico no es sólo lo que el hombre percibe de él. Esta apariencia del hombre es minúscula comparada con lo que realmente es. El hombre es mucho más amplio y grande que su cuerpo físico. Si lo desea, puede vivir en otros mundos, en otras dimensiones de su ser, llevando su pensamiento, su conciencia, su sensibilidad y su voluntad a esferas más amplias, más finas, más brillantes.

15. Sé como las algas, esa planta mágica que vive en las profundidades del océano y es el origen de la vida en la tierra. Sabe dar sin dejarse atrapar por el lado oscuro que quiere congelarlo todo. Permanece viva en su materia, dejando que la muerte se deslice sobre ella. Da a luz la vida de la Luz en el agua y se convierte en la fuente de la vida en esa agua. Es una maravilla.

16. Sé como las algas: mantente centrado en la Luz para generar vida a tu alrededor, sin dejarte atrapar nunca por la oscuridad, que busca petrificarte.

17. Comprende que hay mundos vastos y amplios a tu alrededor, poblados por multitud de criaturas, influencias e intereses. Estos mundos quieren acercarse a Se anclarían en tu materia, para poder vivir en tu cuerpo y captar tu destino de Luz. A sí, la Luz y la vida serían para ellos. No dejéis que se anclen. Expandid vuestros cuerpos, entrad en la parte más fina de vuestro cuerpo. No pongáis límites, sino unid el cuerpo con el cuerpo de agua. No dejéis que estos mundos se conviertan en un cuerpo dentro de vosotros, integraos en vuestro ser, creced y volved esenciales para vuestra vida.